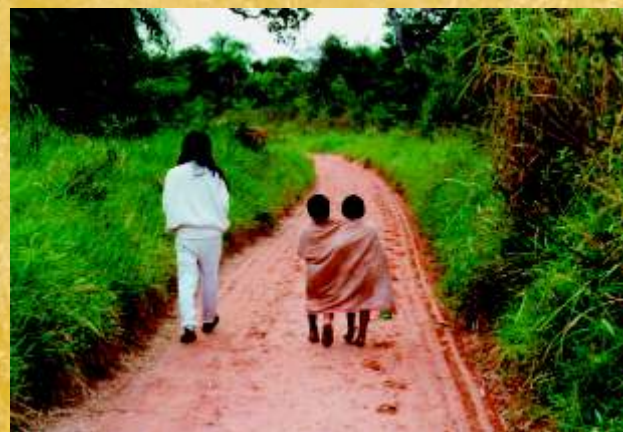




CAPI



SPSAJ



GUARANÍ RETÃ

2008



LOS PUEBLOS GUARANÍES EN LAS FRONTERAS
ARGENTINA, BRASIL Y PARAGUAY

El Mapa Guaraní y el cuaderno que lo acompaña son el resultado de un esfuerzo común de muchas personas e instituciones de los tres países, en el cual participaron hombres y mujeres, guaraníes y "blancos", antropólogos e indigenistas, todos comprometidos con el futuro de los pueblos guaraníes. El texto, publicado en español, portugués y guaraní, sirve para entender mejor el mapa, que muestra dónde viven, cuántos son, los nombres de sus aldeas y cuáles las amenazas que llevan a la destrucción de su espacio vital.

GUARANI RETÃ

2008



LOS PUEBLOS GUARANÍES EN LAS FRONTERAS
ARGENTINA, BRASIL Y PARAGUAY



Cerro Memby, visto desde Ita Guasu, Dep. Amambay, Paraguay

ÍNDICE

Presentación

5

1. Guaraní Retã

6

1.1. La formación del territorio guaraní

1.2. En busca de la tierra sin mal

1.3. La tierra y la costumbre

2. Los Pueblos Guaraníes

11

2.1. Identidad y cambio

2.2. Las lenguas guaraníes de hoy

2.3. ¿Cuántos son y dónde viven los Guaraníes?

2.4. ¿En qué creen los Guaraníes?

3. Los Aché

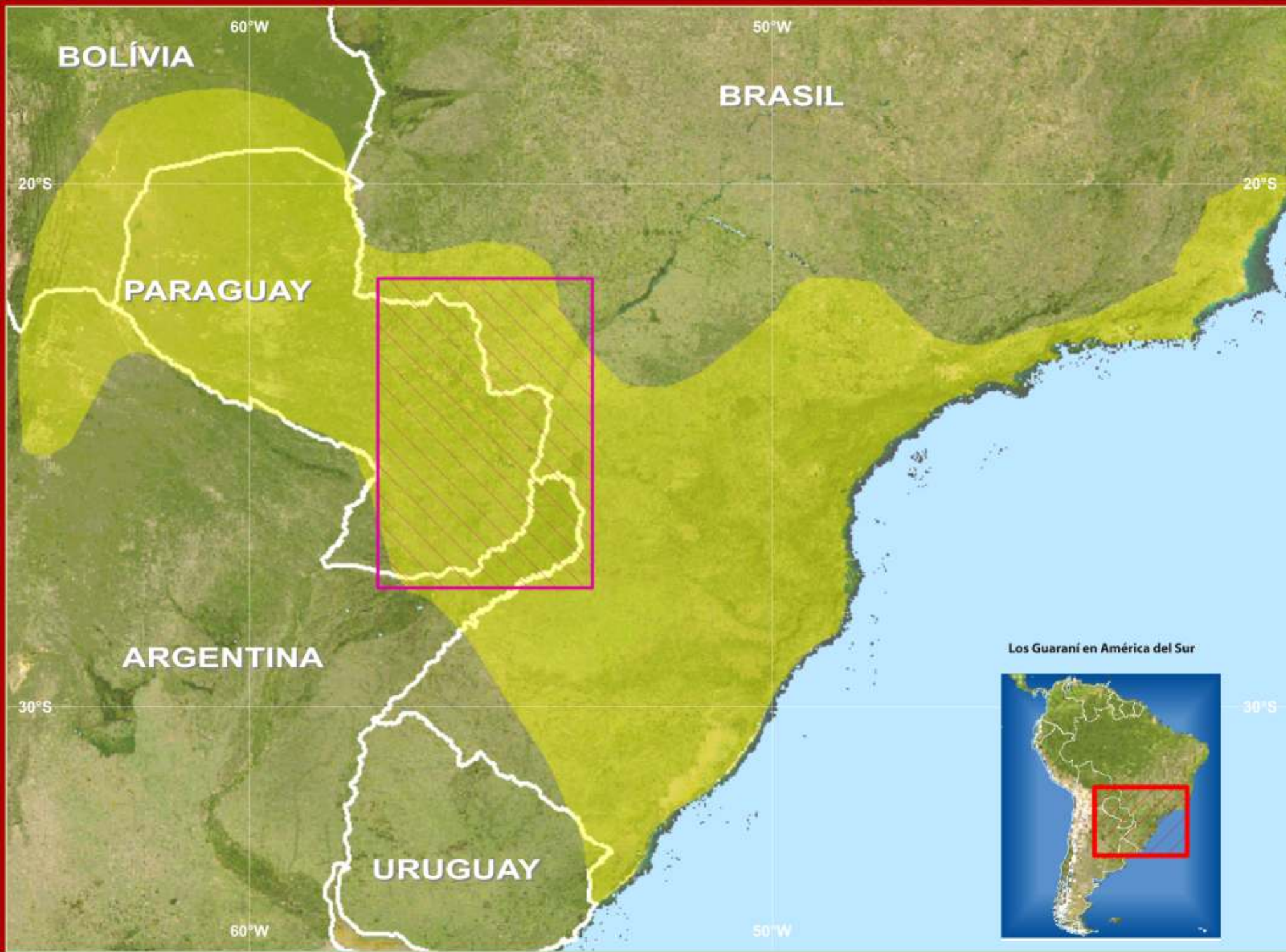
16

4. ¿Y mañana? Nuestro Futuro

18

Para saber más - Bibliografía

20



PRESENTACIÓN

Esta publicación explica el mapa GUARANI RETÁ 2008 y es una introducción al mundo de los Guaraní de hoy en la región fronteriza de Argentina, Brasil y Paraguay. Son alrededor de cien mil personas, distribuidas en aproximadamente 500 aldeas/comunidades en los tres países. Incluyendo los que habitan el litoral del Atlántico, el Chaco, el Noroeste de Argentina y el Oriente de Bolivia, los Guaraníes constituyen una de las poblaciones indígenas de mayor presencia territorial en el continente sudamericano. El mapa adjunto muestra dónde viven, cuántos son, cómo se llaman sus lugares y cuales son las amenazas de destrucción para su espacio de vida.

Los Guaraníes ven su mundo como una región de selvas, campos y ríos y un territorio donde viven según su modo de su ser y su cultura milenaria. Pero el mapa muestra también los problemas que afectan a los pueblos guaraníes. Los colores del mapa indican donde hay todavía bosques y donde casi no queda un árbol, debido a los cultivos de soja y caña de azúcar.

¿Son los Guaraníes un pueblo? Lo son en el sentido de "conjunto de personas de un mismo origen y que hablan un mismo idioma y tienen una misma tradición común", como dice el Diccionario.

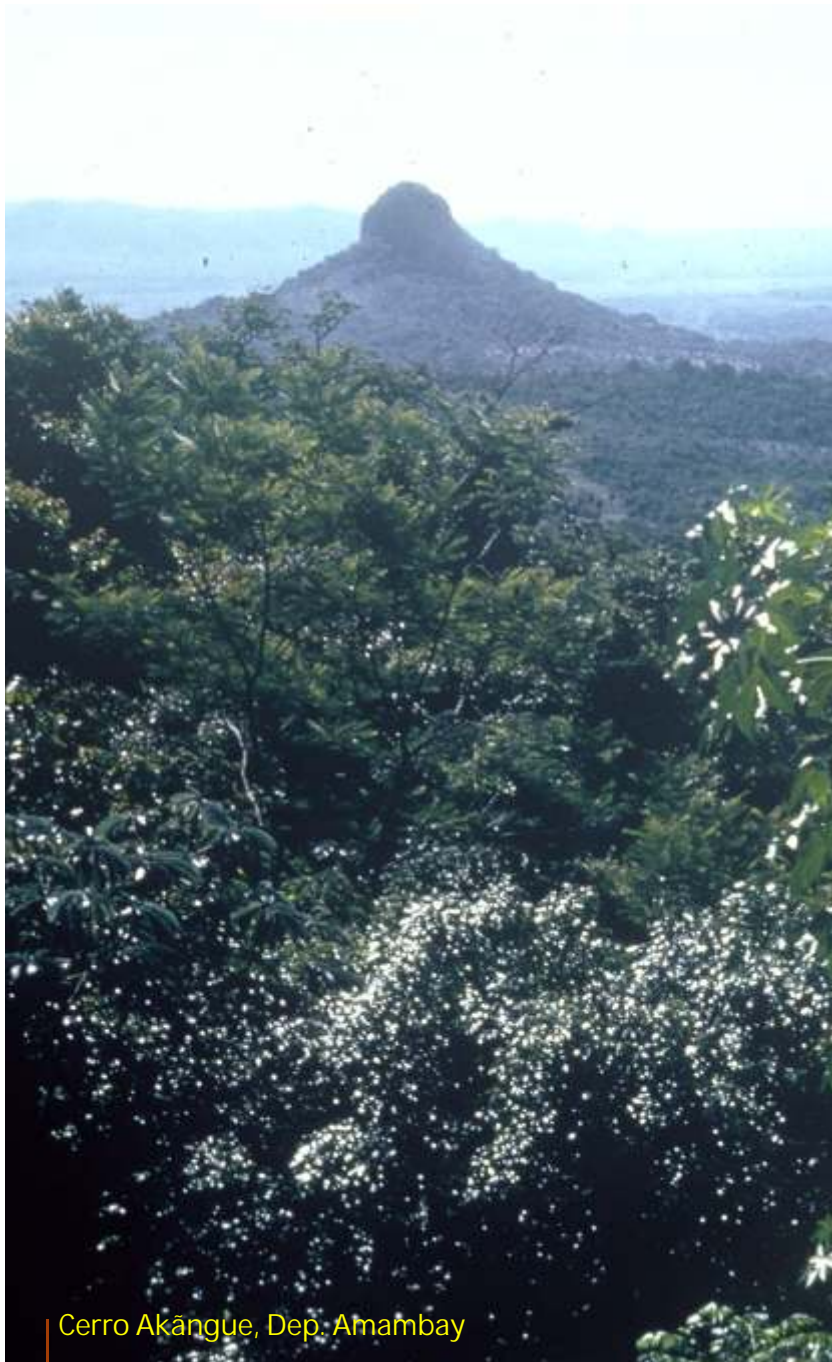
Los Guaraníes fueron conocidos bajo distintos nombres, por ejemplo Chiripá, Kainguá, Monteses, Apyteré, Tembokuá, Mbyá y otros. Pero la denominación con que se designan a sí mismos es Avá, que significa "persona" en guaraní, lo mismo que Aché (en su lengua propia) y Mbyá que significa "gente".

En la actualidad continúan viviendo dentro del área de este mapa cuatro pueblos guaraníes, muy semejantes en los aspectos fundamentales de su cultura, pero diferenciados por el modo de hablar la lengua guaraní, de practicar su religión y por las diversas maneras como se relacionan con la naturaleza.

Los pueblos Guaraníes que hoy viven en esta región son:

- los *Mbyá*,
- los *Pãi-Tavyterã*, conocidos en el Brasil como *Kaiowá*,
- los *Avá-Guaraní*, en Brasil llamados *Ñandeva*, "*los que somos nosotros*" y
- los *Aché*, antes conocidos como *Guayakí*.

Todos ellos se reconocen entre sí como parte de un gran Pueblo que trasciende las fronteras nacionales de los cuatro países. Se llaman a sí mismos con palabras que en su lengua significa que ellos son verdaderas y auténticas personas, y tienen conciencia de ser gente y pueblo.



Cerro Akangue, Dep. Amambay

1. Guaraní Retã

1.1. La formación del territorio guaraní

Guaraní es un nombre muy conocido, sobre todo en Paraguay, pero también en Brasil, en Argentina y en Bolivia. En realidad los Guaraníes siguen viviendo donde siempre han vivido. Y persisten en quedarse en su región, a pesar de innumerables presiones, amenazas y muertes. Las fronteras nacionales que hoy pretenden separarlos son creaciones recientes. El territorio de los Guaraníes es anterior a la creación y conformación de los actuales países y de sus fronteras.

A vista de pájaro -o desde un satélite- las comunidades del pueblo Guaraní aparecen esparcidas por un territorio, surcado por grandes y pequeños ríos, de alturas más bien bajas, de temperaturas moderadas, en un área que llamamos el típico "paisaje guaraní", caracterizada por un ecosistema natural de notable uniformidad. Los Guaraníes habitan desde hace más de dos mil años este vasto territorio.

Los Guaraníes son pueblos migrantes, pero esto no quiere decir que son nómadas sin residencia fija; de hecho son buenos agricultores. Contactados por los invasores europeos desde 1505, los Guaraníes manifestaban una gran unidad lingüística y cultural. Con mucha propiedad se les dio el nombre de Guaraní, con que habían sido conocidos por los primeros europeos que llegaron a la costa del Brasil y del Río de la Plata.

Se extendieron por esta amplia región de América del Sur en sucesivas migraciones que se prolongaron por más de 2.000 años; en tan largo tiempo no son de extrañar algunas diferencias en la forma de hablar y modos de ser entre ellos. La migración generalmente se da cuando un grupo va a otra tierra, si bien otra parte de la población queda en el lugar de origen. Pero la unidad del modo de ser guaraní no se deshizo.

1.2. En busca de la tierra sin mal

Las migraciones se dieron por diferentes motivos: uno de los más fuertes fue la búsqueda de la "tierra-sin-mal", muy de acuerdo con sus mitos. Se trata de una tierra fértil y apacible, donde se puede vivir a gusto. Pero a ella puede sobrevenir el mal. Y entonces hay que superar ese mal o abandonar esa tierra. Son males para los Guaraníes una tierra agotada, que no da ya para la agricultura, donde el mismo paisaje se ha vuelto desértico; estar en medio de un campo sin árboles o junto a extensivos monocultivos de soja, pinos o caña de azúcar, es un gran mal; es el desierto.

Es un mal también que en el lugar se produzcan muchas enfermedades y muertes por hambre, epidemias y otras causas; que haya desentendimiento, desorden y conflictos sociales y políticos entre los miembros y familias de la comunidad es otro gran mal. Pero uno de los mayores males que han tenido que soportar los Guaraníes es la invasión y destrucción de su tierra, la amenaza contra su modo de ser, la expulsión, la discriminación y el desprecio que vinieron con la llegada de "los otros", de los colonos y de los ganaderos y más recientemente de los sojeros.

El colonialismo europeo, tanto portugués como español, por una parte, explotó la mano de obra guaraní, causando muerte y destrucción cultural. El neo colonialismo actual es más agresivo, al despojar a los indígenas de sus tierras y fragmentar su territorio.

En el siglo XX los Estados nacionales ocuparon las tierras de frontera con otras poblaciones extrañas, que con los años se han mostrado intolerantes, discriminatorias y violentas.

Esas fronteras se convirtieron en líneas de separación que en pocos años provocaron la fragmentación de los Guaraníes, aun los de una misma etnia. Los Pãi Tavyterã en Paraguay son originalmente los mismos que los Kaiowá en Brasil, y sin embargo, la frontera política entre Brasil y Paraguay ha provocado ya fuertes diferencias culturales, políticas, religiosas y hasta lingüísticas. Lo mismo sucedió con los Ava-Guaraní y los Mbya.



Joven "ñande syrã", esposa de un futuro líder religioso, con la "kurusu jeguaka", insignia religiosa, Dep. Amambay, 1973



Kambakua, antiguo camino en la selva, Dep. Amambay, 1972

Chacra avá-guaraní



1.3. La tierra y la costumbre

Los Guaraníes suelen decir: "Nosotros no vivimos para comprar la tierra, nosotros vivimos sólo para usarla bienamente." Tierra significa para los Guaraníes en primer lugar espacio de vida, un espacio para realizar su manera de ser. Por supuesto la tierra también tiene su importancia como medio de producción, pero en un sentido de poder mantenerse como grupo, para asegurar la existencia de todos los familiares y no para acumular riquezas.

Las excelentes tierras y montes de los Guaraníes han suscitado la codicia de otros pobladores y de grandes empresarios de la agricultura mecanizada. En verdad los primeros invasores fueron los que se apropiaron de los yerbales, utilizando a los mismos Guaraníes como mano de obra barata. El territorio guaraní de hecho se encuentra ahora en gran parte destruido y está siempre amenazado por los cultivos industriales de soja, caña de azúcar y la forestación con especies de árboles foráneos, como el eucalipto y el pino en Misiones (Argentina). Igualmente la introducción de pastos exóticos del África ha sido un desastre para la agricultura guaraní, invadiendo las chacras y propagando el fuego.

Las represas hidroeléctricas y los desmontes masivos han transformado también profundamente la ecología de la región. El mal manejo del Acuífero Guaraní, esa gran riqueza de aguas subterráneas que los indígenas habían preservado y conservado, costará muy caro a los tres países que abusan de esos recursos hídricos, con pérdidas económicas incalculables.

En la frontera entre Paraguay, Brasil y Argentina se han construido dos enormes represas: Itaipú y Yacyretá-Apipé y se proyecta otra en Corpus. Numerosas aldeas de los Mbyá y de Avá Guaraní, como se ve en el mapa, fueron inundadas y a los damnificados no se les restituyó tierras ni adecuadas ni suficientes. Este abuso e injusticia ha repercutido muy negativamente en la vida de los Guaraníes: los arroyos pierden su pendiente y se acumulan los desechos contaminantes del cultivo del tabaco y de otras actividades humanas. A pesar de los daños ya provocados, se sigue con la construcción de esas represas.

La reciente historia ha traído para los Guaraníes una destrucción enorme y con impactos que provocaron una gran tragedia humana:

Fueron desalojados de sus tierras en acciones rápidas y, en muchos casos, de forma violenta, sin posibilidad de volver a sus asentamientos y sin poder buscar tierras nuevas para asentarse de acuerdo a sus necesidades. Tuvieron que vivir forzosamente en "Colonias" o "Reservas" indígenas que, en realidad, eran y siguen siendo campos para refugiados. No había espacio suficiente para cultivar lo necesario para sobrevivir y además significaba tener que vivir junto con familias de otras comunidades con quienes muchas veces hubo una relación de conflicto.

Desde los años 1960 hasta 1990 prácticamente todo el sur del Mato Grosso do Sul, en el Brasil, fue desmontado y esta destrucción masiva se expandió al Paraguay, donde toda la franja del río Paraná se convirtió en una gran área de soja. Para los guaraníes esto significó la destrucción de su mundo. Ellos eran habitantes de la selva, vivían en la selva y de la selva. Todos sus conocimientos, desde niveles muy prácticos sobre plantas y animales hasta su cosmovisión y espiritualidad, estaban vinculados al monte.

Estos cambios tan rápidos y profundos causaron entre los Guaraníes desequilibrio y desesperación que se manifiestan de diversos modos:

- aumento del consumo de alcohol y de alcoholismo;
- aumento de la violencia interna, especialmente en las mismas familias;
- aumento de suicidios, sobre todo desde los años 1990, con una de las tasas más altas del mundo.

Un síntoma del deterioro en la calidad de vida de los Guaraníes en los tres países se percibe también con la creciente instalación de muy pequeños grupos familiares en viviendas precarias, generalmente de materiales de desecho, en el borde de las carreteras y en las periferias de ciudades y pueblos, donde los niños y las mujeres recorren las zonas céntricas mendigando y recogiendo basura. Los Guaraníes ahora, despojados de sus cultivos, tienen que comprar su comida en los almacenes.

Y en esta situación, ¿qué se puede hacer? Hay muchos pueblos en el mundo que han vivido situaciones parecidas, en la mayoría de los casos por una guerra, y muchas veces también por desalojos violentos, migraciones forzadas y persecuciones religiosas. Pero una vez que encontraron un lugar para vivir, para organizarse nuevamente y en plena libertad, no sólo se recuperaron con el tiempo, sino también



Casa mbyá. Dep. Caaguasú, Paraguay

Casa pãi





Mujer mbyá con su hijo

fueron capaces de desarrollar nuevas formas de vida más adecuadas a las circunstancias de cambio.

Esa gran nación guaraní, sin embargo, a pesar de tantos años y siglos de colonialismo y neo colonialismo, no ha desaparecido y persiste en seguir viviendo en su propio modo de ser. ¡Tendrá mucho futuro por delante!

Oporaiva, mujer religiosa con su sobrina, Guasuty, MS, Brasil, 2002



2. Los Pueblos Guaraníes

2.1 Identidad y cambios

A la llegada de españoles y portugueses a esta parte de América hacia 1500 los Guaraníes ya formaban un conjunto de pueblos, que tenían un mismo origen y hablaban un mismo idioma, habían desarrollado un modo de ser que mantenía viva memoria de antiguas tradiciones y se proyectaba hacia el futuro practicando una agricultura muy productiva de maíz, mandioca, batata, porotos, maní, cará, calabazas y zapallos, bananas, ananás, algodón, tabaco y muchas hierbas medicinales de diferentes especies, así como otros cultivos, cuyos amplios excedentes motivaban grandes fiestas y distribución equitativa de productos conforme a una buena economía de reciprocidad y de dones.

En realidad se puede hablar de una "nación guaraní", y así la vieron los antiguos conquistadores europeos y los colonos que los conocieron. Por muchos elementos que les son comunes se puede hablar, pues, de un guaraní retã, que no significa sólo una población, un pueblo o ciudad, sino una patria, un país, una nación, un terruño, o una tierra. Esa identidad se fundamenta en un *guarani reko*, un modo de ser y proceder con características propias. Su territorio, el suelo que se pisa, es un tekoha, el lugar físico, la tierra y el espacio geográfico donde los Guaraníes son lo que son, donde se mueven y donde existen.

Los jesuitas respetaron en gran parte la unidad del territorio guaraní entre los ríos Paranapanema, al norte, el Río de la Plata al sur, la sierra de los Andes al oeste y el Atlántico al este, fundando en los siglo XVII y XVIII más de medio centenar de pueblos.

Pero este pueblo guaraní no formó un Estado, en el sentido moderno del término. Tampoco hoy pretende formar una entidad política de manera exclusiva para sí mismo ni excluyente frente a los demás".

Migraciones y conflictos a través de una larga historia de milenios han producido diferencias motivadas por los varios lugares habitados, su peculiar relación con otros pueblos indígenas, y su manera de integrarse al medio ambiente, usándolo sin destruirlo. La economía de reciprocidad que adoptaron ha configurado aspectos fundamentales de su política y cultura. Los Guaraníes guardaron tradiciones de tiempos muy antiguos, de ellas conservaron la memoria y la fueron actualizando en sus mitos y ritos.



Mitã pepy, fiesta de iniciación de los muchachos pãi (antes de la perforación del labio), Panambiy, Dep. Amambay, 1973

Danza ritual avá guaraní





Familia guaraní

2.2. Las lenguas guaraníes hoy

La unidad de origen y la diversidad de circunstancias históricas se plasmaron también en la lengua. La lengua guaraní pertenece a la familia tupí-guaraní, y presenta una gran unidad con variedades, que a su vez pueden ser consideradas lenguas, ya que dificultan la comprensión mutua de sus hablantes. Algo así como el castellano y el portugués. Pero en algunas comunidades guaraníes se da también el caso preocupante de que muchos jóvenes no entienden la lengua propia de sus mayores y mucho menos la hablan.

Últimamente se van implementando diversas formas de Educación Bilingüe Intercultural como política de Estado: hay producción de materiales educativos en lengua propia, redactados por jóvenes guaraníes de ambos sexos, con asesoramiento y revisión por ancianos reconocidos por su sabiduría.

Durante la época colonial se creó una lengua guaraní común que es hablada en la actualidad por unos seis millones de paraguayos. En realidad los cuatro pueblos guaraníes hablan otras variedades de lengua guaraní, no siempre comprensibles entre sí y distintas del guaraní paraguayo.

Kuã hũ: firmando un documento con el dedo, Pirajuy, MS, Brasil, 1996



Joven mbyá en la escuela



2.3. ¿Cuántos son y dónde viven los Guaraníes

Así como otros pueblos indígenas en América Latina, los pueblos Guaraníes se encuentran en proceso de crecimiento poblacional. Altos niveles de fecundidad - número medio de hijos por mujer - aliados con la baja - aunque lenta - de los niveles de mortalidad están siendo mantenidos en los últimos 10 años por lo menos. En la tabla que está abajo aparecen algunas estimaciones sobre la población Guaraní en los tres países en los últimos 20 y pocos años. Esas estimaciones fueron hechas sobre la base de muchas fuentes: gubernamentales y no gubernamentales de los tres países.

Estimación de la población guaraní (todos los grupos)

	1981/1985	1996/2000	2001/2005
Brasil	20.000	38.000	45.787
Paraguay	17.000	25.000	42.870
Argentina	1.000	3.000	6.000
total	38.000	66.000	94.657

Las tasas de fecundidad o el número medio de hijos por mujer actual de los pueblos guaraníes ha de estar en torno de 5 a 6, según las estimaciones hechas por el Censo Nacional Indígena de Población y Viviendas de los Pueblos Indígenas del Paraguay en 2002, y según las estimaciones hechas en el Brasil a partir de los datos de la FUNASA y de los datos de los Censos Demográficos. Con las tasas de mortalidad infantil todavía altas, aunque en declive, estimadas en 80 muertos por 1.000 nacidos vivos, la población guaraní es extremadamente joven, con una proporción de cerca de 45% de personas de 0 a 14 años. En la tabla que figura abajo fueron hechas estimaciones de la población total de los diferentes grupos guaraníes para cada país.

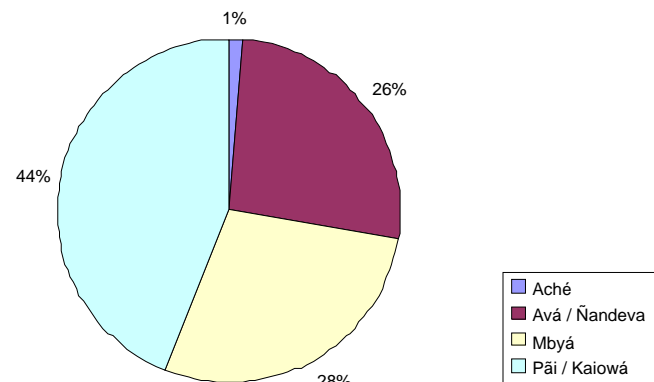
En el mapa aparecen solamente las comunidades guaraníes de la región central comprendida entre los ríos Paraguay, Paraná y Uruguay, pero quedan fuera una parte de los Mbyá y de los Avá - Guaraní que están en el Brasil, así como los Guaraníes del Chaco paraguayo, en el Oriente de Bolivia y en el Noroeste de Argentina. Es un mapa de las comunidades que se encuentran en un espacio

Demografía Guaraní 2008*

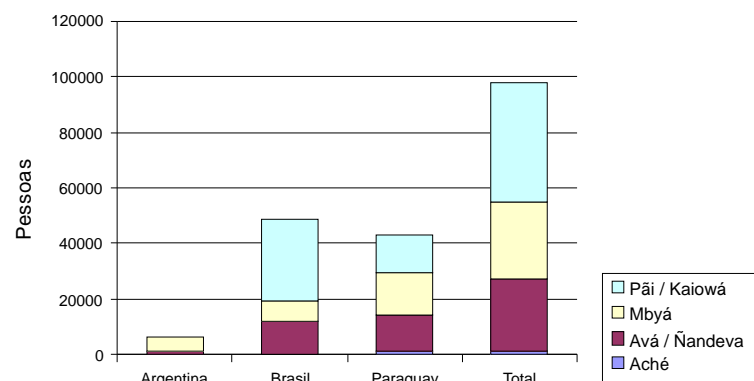
	Aché	Avá / Ñandeva	Mbyá	Pãi / Kaiowá	Total
Argentina	0	1.064	5.520	0	6.584
Brasil**	0	11.938	7.000	29.711	48.649
Paraguay	1.210	13.015	15.349	13.389	42.963
Total	1.210	26.017	27.869	43.100	98.196

* La cifra no incluye Guaraníes en situación urbana. ** Población total de Guaraníes en el país

Distribución Étnica



Distribución Guaraní por país



transfronterizo caracterizado por la realidad política propia de los tres Estados y por las profundas transformaciones ecológicas que ahí tienen actualmente lugar. Se espera poder presentar en breve el Mapa de todos los pueblos guaraníes, incluidos los de Bolivia, Chaco paraguayo y norte de Argentina, lindante con Bolivia.



Espacio ritual avá-guaraní

Presentación de los banquitos de cedro en el mita pepy, ritual de iniciación pãi, 1973



2.4. ¿En qué creen los Guaraníes?

La vida del Guaraní en todos sus momentos importantes -concepción, nacimiento, recepción de nombre, iniciación, paternidad y maternidad, enfermedad, vocación chamánica, muerte- se define a sí misma en función de una palabra-alma única y singular, que hace lo que dice. El hombre, al nacer, es una "palabra-alma" que se pone de pie y se yergue hasta su estatura plenamente humana.

*"Cuando está por tomar asiento un ser
que alegrará a los adornados con plumas, a las adornadas,
envía, pues, a nuestra tierra,
una palabra buena que ahí ponga el pie",
dice Nuestro Padre Primero a los verdaderos
Padres de las palabras de sus propios hijos.*

(León Cadogan, *Ayvu Rapyta*).

Los Mbyá cuentan que los Padres de las Palabras-Almas, desde sus respectivos cielos, se comunican a través del sueño con el que ha de ser padre. Y es la palabra soñada la que, comunicada a la mujer, toma asiento en ella y comienza la concepción del nuevo ser humano. Se reconoce, es cierto, la necesidad de las relaciones sexuales para la concepción. La criatura es enviada por Los de Arriba. "El padre la recibe en sueño, cuenta el sueño a la madre y ésta queda embarazada" (Egon Schaden, *Aspectos fundamentais da cultura guarani*, 1974, p. 108). La palabra "toma asiento" en el seno de la madre -*oñemboapyka*-, tal como lo hace la palabra que descende sobre el chamán, éste también sentado en un banquito ritual en forma de jaguar.

Es el chamán o líder religioso quien debe encontrar, mediante la inspiración y las oraciones, a veces muy largas, el nombre de la persona según el lugar espiritual de donde viene. El nombre es parte integrante de la persona.

La educación tradicional de los Guaraníes es una educación para escuchar las palabras que recibe de Los de Arriba, generalmente a través del sueño. El Guaraní busca la perfección de su ser en la perfección de su decir. En las aldeas no suele faltar la "casa de rezo", de forma diferente en cada uno de los pueblos guaraníes. En estas casas y en los patios abiertos a su frente es donde se desarrollan las fiestas del maíz, donde se canta y danza durante largas horas.

Con mucha propiedad se ha dicho de su religión que "toda la vida mental del Guaraní converge hacia el Más-Allá... Su ideal de cultura es la vivencia mística de la divinidad, que no depende de las cualidades éticas del individuo, sino de la disposición espiritual de oír la voz de la revelación. Esa actitud y ese ideal son los que determinan la personalidad" (Egon Schaden 1954O estudo do indio brasileiro ontem e hoje, América Indígena, XIV, 3, p.248-49). Para muchos Guaraní resulta insensato y hasta provocador el pretender enseñar a los niños en la escuela; de ahí su recelo y a veces su enérgico rechazo a la enseñanza escolar formal. La Palabra es un don que se recibe de Los de Arriba, y no un conocimiento aprendido de un maestro.

Un aspecto importante de la vida de los Guaraníes es la economía llamada de reciprocidad mediante la cual se comunican sus bienes, dando y recibiendo dones. Son agricultores, y buenos agricultores, que producían abundancia de comida y productos necesarios para la vida. No son nómades ni viven solamente de la caza, la recolección y la pesca. Cuando los españoles llegaron al lugar que hoy es Asunción del Paraguay, se quedaron maravillados con la "divina abundancia" que encontraron.

Solían vivir en aldeas de dos tres o cuatro casas grandes donde habitaban más de 100 personas. Todavía podemos encontrar algunas de esas casas entre los Pãi-Tavyterã. Su cerámica era de notable belleza estética y su arte plumario era muy delicado y atractivo. Todo esto por desgracia ha desaparecido casi por completo. Desaparecidas las selvas han desaparecido también los pájaros de la selva, sus espíritus y los otros recursos naturales de su hábitat ancestral.

Lo que queda es su sistema fundamental en el cual el intercambio de productos y cosas se rige por el don. Asegurada la subsistencia familiar, todavía hay algo o mucho para dar. Este es el sentido de la fiesta, del areté, el "día verdadero". En verano, cuando es abundante la cosecha del maíz, la mandioca y otros productos, como la batata, porotos y calabazas, son frecuentes las fiestas. En la fiesta guaraní no solamente se consumen excedentes, sino que es el motivo para renovar relaciones de amistad y de trabajo en común. Sin fiestas la producción baja sensiblemente. La palabra guaraní jopói, común a todos los pueblos guaraníes, significa abrir las manos mutuamente. Esta es la ley fundamental de la economía, la ley del "dar y recibir", de la casa y de las casas entre sí.

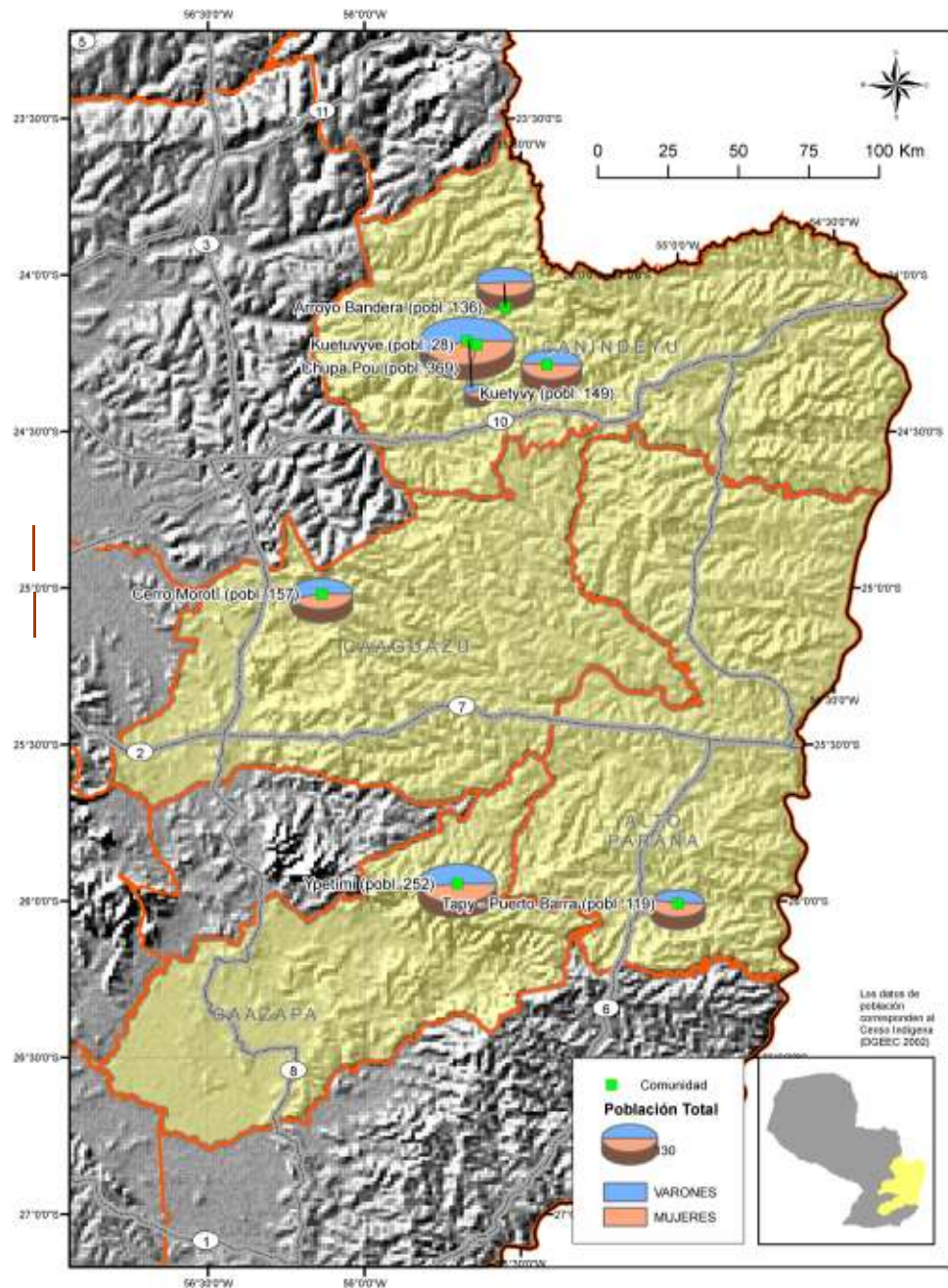


Canto avá-guaraní

Líderes religiosos pãi, 1973



Comunidades de la Etnia Ache



3. Los Aché

El cuarto de los Pueblos Guaraníes de la región oriental del Paraguay son los Aché, tradicionalmente conocidos con el despectivo apodo de Guayaki, "ratones del monte". Las noticias sobre los Aché arrancan desde el siglo XVII, pero en realidad sólo se hicieron presentes en la vida paraguaya en la segunda mitad del siglo XX cuando la tragedia aché-guayakí estaba en plena acción.

Familia aché



Desde 1959 don León Cadogan fue denunciando repetidamente la persecución de que eran objeto los Aché por parte de la población paraguaya rural, que, con el pretexto de que vivían desnudos y vagaban libres por los montes, los perseguía, los asesinaba y capturaba sus criaturas que pasaban a ser vendidas como criados y criadas.

Se trataba de "la agonía de una raza". Ante tanta persecución y maldad, los Aché habían caído en un estado de abatimiento y postración intolerable, como lo expresaban en sus cantos nocturnos. Salvo raras excepciones, los Aché fueron capturados o atraídos sin ningún respeto ni garantía. De hecho perdieron la casi totalidad de sus tierras en ese fatídico proceso de "civilización", en que fue reducido de su espacio vital, modificada su dieta alimenticia, perturbado su mundo religioso y transformada su economía. El drama Aché tuvo resonancia internacional sobre todo a partir de las capturas de los años 1970 y las consecuentes denuncias de genocidio que el gobierno paraguayo quiso silenciar.

Los Aché están ahora divididos, incluso por motivos religiosos extraños, en seis comunidades: Chupa Pou, Arroyo Bandera y Ku?tuyv, ubicadas en los departamentos de Canindeyú; Puerto Barra, en el Alto Paraná; Ypetymí, en Caazapá, y Cerro Morotí, en Caaguazú; sin embargo, últimamente han entrado en un saludable movimiento de recuperación de identidad y reivindicación de territorio.

Mujer aché



Niños aché

Campo de soja cultivada por los Aché





Comienzo del avatikyry, fiesta del maíz, Takuapiry, MS, Brasil

Madera de ley sacada de una comunidad pãĩ



4. ¿Y mañana? - Nuestro Futuro

Los Guaraníes, ante el atropello colonial, siguieron dos rumbos diferentes: La sociedad paraguaya siguió hablando guaraní, al mismo tiempo que dejaba de ser indígena. Los otros seguían con su costumbre tradicional, siendo llamados "indios". Pero, ¿en qué consiste esa diferencia? ¿Una cuestión de grado o de sistema? Uno puede revisar tres aspectos y se pregunta: ¿cuánto tiempo podrá durar este sistema? Las selvas han desaparecido y la fuente de recursos de los Guaraníes es cada vez más el trabajo asalariado o algo de ayuda. La tierra es todavía comunal, pero está en rápido proceso de deterioro. La ecología guaraní, en los pequeños refugios que les restan, es difícil de mantener. Es cierto que la presión del sistema colonial no es reciente y los Guaraníes han resistido durante siglos. Pero el proceso es ahora más rápido, más duro y "salvaje".

Como nunca antes, la escuela y diversas religiones de carácter fundamentalista se instalan en las aldeas guaraníes. Los suicidios en algunas aldeas, sobre todo en el Brasil, han alcanzado cifras alarmantes. Con profunda tristeza algún Guaraní ha dicho que ante estos hechos, "no hay camino para la palabra".

Oga jekutu: casa kaiowá



Pero las principales amenazas continúan siendo el desalojo, la expulsión de sus tierras ancestrales y su concentración en lugares que son campos de refugiados, verdaderos "chiqueros", así llamados por sus propios habitantes. Para los Guaraníes la tierra suficiente y segura no es sólo su derecho como pueblo indígena sino imprescindible para prevenir un etnocidio inminente.

Podemos ver las grandes amenazas para el futuro, no solamente de los Guaraníes, sino de todos nosotros, porque, ante la destrucción masiva del medio ambiente y la exclusión social y económica de tantos compatriotas, se puede afirmar que "somos todos Guaraníes", y también estamos amenazados por el neocolonialismo que trae pobreza y destrucción.

Pero tanto los Achés como los Guaraníes van superando el carácter disgregador y debilitante de los modos de vivir individualistas introducidos en los últimos años, especialmente por las religiones, y afirman cada vez más sus derechos colectivos sobre su "patrimonio cultural, intelectual, bio-genético, territorial y ambiental", como dicen los estatutos de la Federación Nativa Aché del Paraguay.

Apoyando a los Guaraníes y participando con ellos en su lucha por un espacio de vida y en la defensa de sus derechos, estamos fortaleciendo nuestro propio futuro.

Mujer kaiowá con su hijo y nieto en un día frío, Takuapiry, MS, Brasil, 1996



Ritual pãi

Ocupación de tierras indígenas por estanciero, Dep. Amambay, 1974





Casa avá-guaraní

Muchachas avá con takuara en un canto ritual



Para saber más:

BRAND, Antonio. 1997. *O impacto da perda da terra sobre a tradição kaioiwá/guarani: os difíceis caminhos da Palavra*, Tesis de doctorado, História da PUC/RS. Disponible en: "<http://www.neppi.org/>" www.neppi.org

_____. 1993. *O confinamento e o seu impacto sobre os Pãi/Kaiowá*. Disertación de Master en Historia/ Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul. Disponible en: "<http://www.neppi.org/>" www.neppi.org

CADOGAN, León. 1992. *Ayvu Rapyta. Textos míticos de los Mbyá Guaraní del Guairá*. Edición corregida y aumentada. Asunción: CEPAG.

CHAMORRO, Graciela. 1995. *Kurusu Ñe'êngatu: palavras que la história no poderia olvidar*. Asunción: Centro de Estudios Antropológicos/Instituto Ecumênico de Posgrado/ COMIN.

GRÜNBERG, Friedl Paz. 2002. *Reflexões sobre a situação dos guarani no Mato Grosso do Sul, Brasil*. Disponible en:

"<http://www.guarani.roguata.com/>" www.guarani.roguata.com

IWGIA. 2008. *Los Aché del Paraguay: Discusión de un genocidio*. Copenhague. 286p.

LADEIRA, Maria Inês. 2008. *Espaço Geográfico Guaraní-Mbya - significado, constituição e uso*. 1. ed. São Paulo e Maringá: EDUSP e EDUEM. v. 1. 228 p.

_____. 2007. *O caminhar sob a luz*. 1. ed. São Paulo: EDUNESP. v. 1. 200 p.

LEHNER, Beate. 2002. *Territorialidad Guaraní, MS*. Asunción, Disponible en: "<http://www.guarani.roguata.com/>" www.guarani.roguata.com.

MELIÀ, Bartomeu, GRÜNBERG, Georg. y Friedl. 1976. *Los Pãi Tavyterã; etnografía guaraní del Paraguay contemporáneo*. 2ª edición. Asunción, 2008.

MELIÀ, Bartomeu, Marcos V. d'A Saúl y V. Muraro. 1987. *O Guaraní; uma bibliografia etnológica*. Santo Angelo, FUNDAMES. (Es una bibliografía general comentada desde las primeras referencias a los Guaraní).

MELIÀ, Bartomeu. 1995. *El Guaraní; experiencia religiosa*. Asunción, CEADUC-CEPAG, 1991.

MÜLLER, Franz. 1989. *Etnografía de los Guaraní del Alto Paraná*. Rosario-Argentina. Publicado en alemán en 1934-35.

MURA, Fabio 2006. *À procura do "bom viver": território, tradição de conhecimento e ecologia doméstica entre os Kaiowá*. Tesis de doctorado presentada al PPGAS/MUSEU NACIONAL/UFRJ.

NIMUENDAJU, Curt (Unkel) /1914/1987. *As lendas da criação e destruição do mundo como fundamentos da religião dos Apapocúva-Guarani*. São Paulo: HUCITEC; Editora da Universidade de São Paulo.

PEREIRA, Levi M. 2007. Mobilidade e processos de territorialização entre os Kaiowá atuais. In: *Revista eletrônica de História em Reflexão*: Vol. 1 n.1 - UFGD - Dourados Jun/Jul. (["http://www.ufgd.edu.br/"](http://www.ufgd.edu.br/) \n _blankwww.ufgd.edu.br/).

SCHADEN, Egon. 1974. *Aspectos fundamentais da cultura guarani*. 3a ed. São Paulo: Ed. da Universidade de São Paulo.

_____. 1954. O estudo do índio brasileiro ontem e hoje, *América Indígena*, XIV, 3: 233-252. México.

THOMAZ DE ALMEIDA, Rubem F. 1991. *O projeto Kaiowa-Ñandeva: uma experiência de etnodesenvolvimento junto aos Guarani-Kaiowa e Guarani-Ñandeva contemporâneos do Mato Grosso do Sul*. Dissertação de mestrado apresentada al PPGAS/Museu Nacional/ UFRJ, Rio de Janeiro.

Páginas WEB

CTI - Centro de Trabalho Indigenista
<http://www.trabalhoindigenista.org.br>

ISA - instituto Sócio Ambiental
http://www.socioambiental.org/pib/portugues/quonqua/verbetes_guarani.shtm/
www.socioambiental.org

CIMI - Conselho Indigenista Missionário
<http://www.cimi.org.br/>
<http://www.campanhaguarani.org.br/>

<http://www.guarani.roguata.com/>
www.guarani.roguata.com

Survival
<http://www.survival.es/>
www.survival.es/

CPI/SP - Comissão Pró-Índio/São Paulo
<http://www.cpisp.org.br/>
www.cpisp.org.br

NEPPI - Núcleo de Estudos e Pesquisas sobre Populações Indígenas
<http://www.neppi.org>



Niño avá-guaraní con animalito doméstico



Mujeres avá en una reunión religioso-política



Menino, Takuapiry, MS, Brasil, 1996



Precaria casa paí



Selva quemada destinada a cultivo mecanizado

Lo que cuentan los Mbyá sobre la destrucción del mundo

En tiempos muy lejanos, Nuestro Padre -Ñande Ru Pa Pa Tenonde- mandó destruir el mundo como castigo por la mala conducta de sus hijos, produciendo un gran diluvio; muchos animales del monte se originaron en ese momento, tras una metamorfosis en la que perdieron su forma humana a raíz de sus faltas. Como previsión de futuro, la idea del cataclismo inminente se vincula con el concepto de destrucción del equilibrio ecológico en la moderna concepción occidental. No es casual que el discurso ecologista, en algunas de sus variantes, remita al estilo cultural nativo como una estrategia adecuada para explicar la relación entre la humanidad y la naturaleza; como contrapartida, los jóvenes dirigentes guaraníes apelan a los sucesos catastróficos contemporáneos (tsunamis, terremotos, erupciones volcánicas), como pruebas evidentes de un proceso cósmico que su sistema de creencias ha vaticinado.



Rancho guaraní

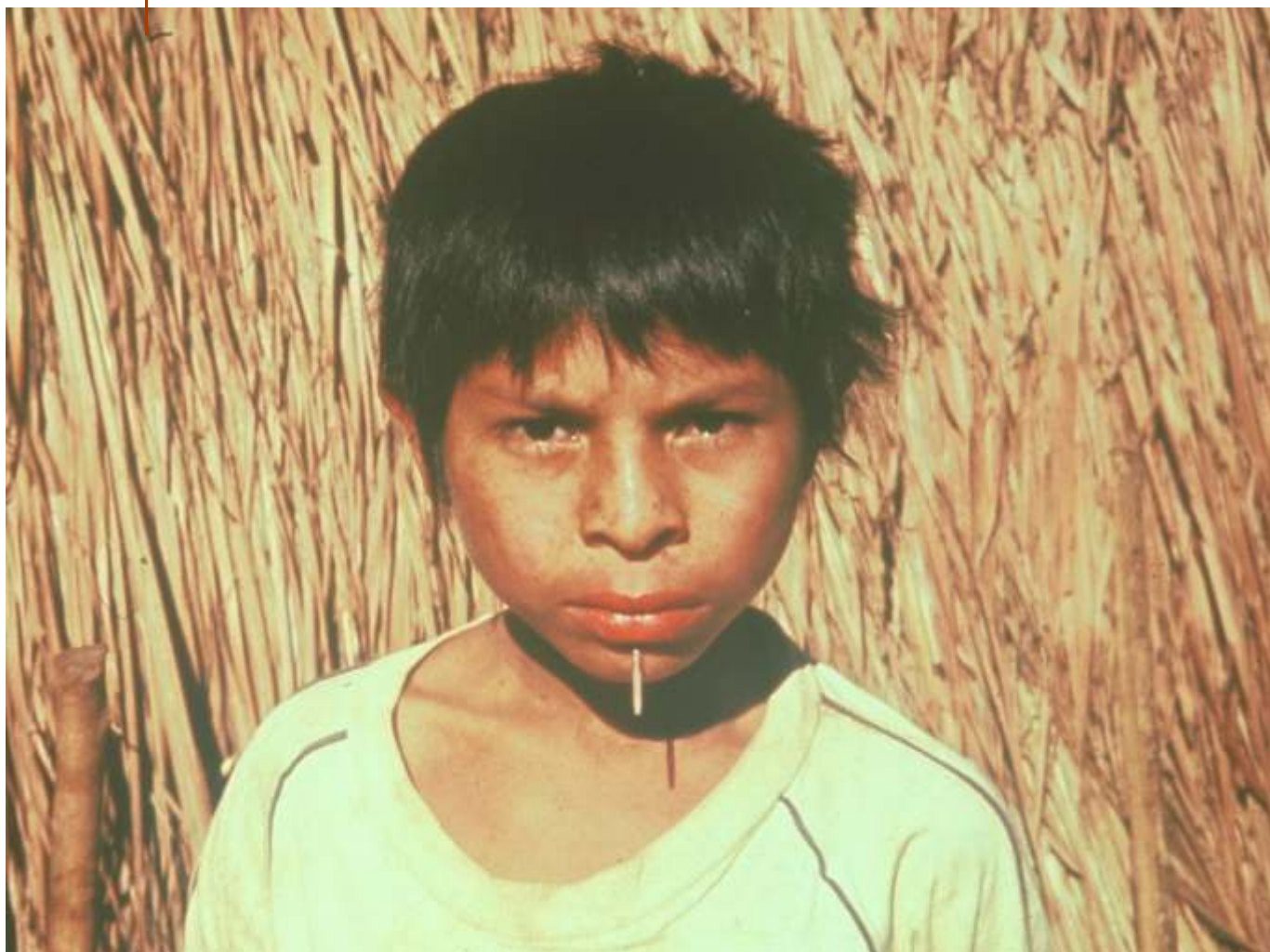



Una de las pocas productoras de cerámica tradicional, Cerro Akângue, Dep. Amambay, 1972



Último árbol en un campo de soja

Muchacho pãi iniciado con el tembeta (bodoque), al día siguiente del ritual de perforación, Jakaira, Dep. Amambay, 1989





Coordinador general del Mapa Guaraní 2008:
Georg Grünberg

Editor:
Bartomeu Melià

Autores:
Marta Azevedo, Antonio Brand, Ana M^a Gorosito, Egon Heck, Bartomeu Melià, Jorge Servín

Fotos:
Josep M^a Blanch, Friedl Grünberg, Beate Lehner, Bartomeu Melià, Jorge Servín, Filemón Torres, CONAPI

Mapas:
Alicia Rolla, Alexandre Degan, Wolfgang Grünberg

Diseño y diagramación:
Vera Feitosa y Alfredo Queiroz (MIX)

Producción:
UNaM, ENDEPA; CTI, CIMI, ISA, UFGD; CEPAG, CONAPI, SAI, GAT, SPSAJ, CAPI

Colaboración:
AECID, Brot für die Welt, EED, UNICEF

Impreso en Paraguay:
AGR